

## Mensaje dos

### La realidad de Bet-el

Lectura bíblica: Gn. 32:22-32; 35:1-15

- I. El edificio de Dios es tanto el deseo que Dios tiene en Su corazón como la meta de Su salvación—Ex. 25:8:**
  - A. El edificio de Dios es el Dios Triuno forjado en nosotros como vida a fin de que lleguemos a ser Su expresión corporativa—Ef. 3:17a, 19b, 21.
  - B. El edificio de Dios es la mezcla de Dios con el hombre; el principio que rige el edificio de Dios es que Dios se edifica en nosotros y nos edifica a nosotros en Él—Jn. 14:20; 15:4a; Ef.3:17a.
  - C. Ser edificados con otros creyentes es el requisito supremo y más elevado que el Señor impone a aquellos que fielmente le buscan; este requisito está en conformidad con la unidad divina de la Trinidad Divina—Jn. 17.
- II. La vida de Jacob nos muestra que Dios necesita quebrantar nuestra vida natural, que necesita tocar nuestra vida natural de una manera drástica—Gn. 32:22-32:**
  - A. El Señor luchó con Jacob con el propósito de darle a conocer qué tan natural era y qué tan grande era su fuerza natural—v. 24.
  - B. Después de que Jacob fue quebrantado por Dios, Jacob permaneció igual que antes exteriormente, pero interiormente su vida natural había sido tratada—33:1-4:
    1. El Señor no tocó el vivir exterior, sino que tocó la fuerza interior y natural—32:32b.
    2. Cuando el Señor nos toca en algún determinado lugar crucial, nos volvemos cojos y dejamos de ser personas intactas—v. 25.
  - C. Después de que Jacob fue quebrantado, “le salió el sol” y “cojeaba de su cadera”; esto indica que cualquier persona que está en el Recobro del Señor y tiene luz debe ser una persona lisiada—v. 31.
- III. En Génesis 35 la visión de Bet-el se presenta por segunda vez, pero esta vez no como un sueño sino como una realidad.**
  - A. Todos nosotros entramos a la vida de iglesia dos veces—28:12, 16-17; 35:15:
    1. La primera vez entramos en un sueño, y la segunda vez entramos en la realidad; necesitamos tanto el sueño como la realidad.
    2. Desde su comienzo el sueño fue un verdadero cuadro, y todo lo que ahora se encuentra en la realidad es igual a lo que está en el sueño.
  - B. El deseo de Dios era hacer que Jacob regresara a Bet-el; la primera cosa que hizo Jacob en Bet-el fue edificar un altar conforme al deseo de Dios—vs. 1, 3, 7.
  - C. En Bet-el Jacob erigió una columna y derramó una libación sobre ella; esto indica que el fin de la libación es el edificio de Dios.
  - D. Al derramarnos en libación a Dios se introduce el derramamiento del Espíritu Santo con miras al edificio de Dios—v. 14b.
- IV. En Bet-el el nombre de Jacob cambió a Israel, lo cual indica que su mismo ser había cambiado; ahora él era Israel en Bet-el—32:28; 35:10.**